

# ARQUITECTURA EN LAS COMUNIDADES RURALES

## DOS CASOS DE INVESTIGACIÓN

Graciela Signoli – Arquitecta, Psicóloga

*«Orientando la gestión y el diseño arquitectónico de las edificaciones y espacios públicos, asociados al **desarrollo del pueblo mapuche y de la sociedad en general**, entendida ésta como un universo multicultural».*<sup>1</sup>

### **Introducción**

El texto citado me ayuda a marcar la pauta que recorre esta presentación: hago hincapié en las similitudes culturales, lo universal del grupo humano que habita la tierra.

Ese taller realizado en Chile, del cual extraigo la frase, es parte de la restitución obligada de lo quitado a los pueblos originarios, la tierra y su derecho a construir sus casas y edificios públicos en ella, pero también es una restitución a todo el pueblo trabajador rural y urbano, a quienes también se les restringe el acceso a la tierra en que vivir y desarrollar sus otras actividades, estudiar, recrearse, sanarse.

Intento señalar similitudes, porque si queremos acabar con toda discriminación anuladora es importante entender y profundizar las similitudes, lo semejante. No discriminar es aceptar a nuestro semejante, nuestro prójimo en sus diferencias.

En nuestra Patagonia hubo una cultura del despojo y del maltrato que muestra su recorrido desde las primeras colonizaciones, la campaña del desierto y la represión a las huelgas en 1920-21, represión que no hizo diferencia entre originarios y trabajadores rurales.

Hoy después de mucho atender y trabajar se van logrando cambios que intento mostrar con estos dos casos de investigación, donde la arquitectura es un aporte a la identidad posibilitando espacios en los que la persona afirma el derecho a sus tradiciones y a la cultura a la que pertenece.

### **Un poco de historia**

En la medida que me adentraba en la investigación histórica de la arquitectura en las áreas rurales de la Patagonia, me acercaba cada vez más a los asentamientos de pueblos originarios, tehuelches, onas, mapuches, yamanas y otros más. Su estudio histórico y su actualidad, me lleva a ser cuidadosa en no quedar tildada por melancólicas añoranzas de un tiempo pasado que ya no se quiere, como tal vez fueron las colonias hippies allá por los 60, 70, que intentaban un retorno a lo rural originario que ya en este siglo XXI no tiene cabida. Era como si el colonizador pudiera ser originario.

Haré un bosquejo de la situación de toda América antes de la llegada de los europeos, intento mostrar con esto, las similitudes: ya que la vida del prehispánico en los grandes centros urbanos era tan compleja como lo es para los habitantes de las modernas ciudades de la actualidad.

El tránsito de lo nómada a lo sedentario o de lo rural a lo urbano iguala a las diferentes civilizaciones y/o etnias, por ejemplo en los Sami, originarios del norte de la península escandinava, el hacerse sedentarios y criar renos influyó en las formas en que se acercaban a la naturaleza y a la tierra... un cambio en los recursos hizo que la mayoría de los Sami abandonara su Cosmovisión<sup>ii</sup>.

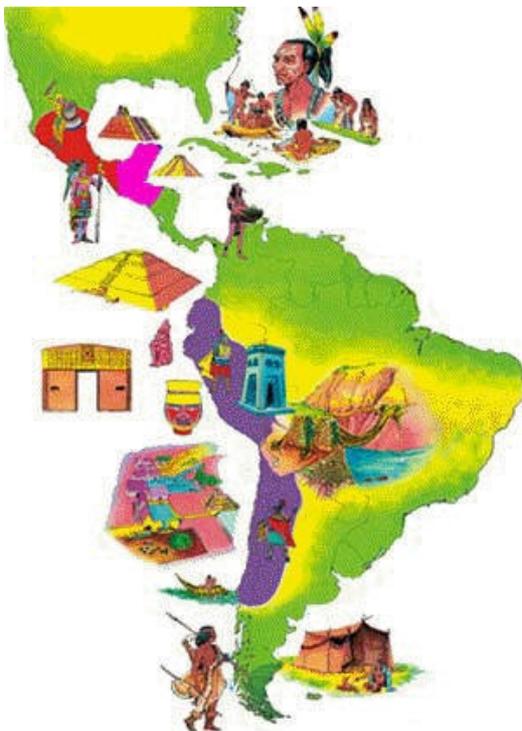
Los primeros asentamientos humanos se realizaban cercanos a cursos de agua, esto es así en nuestros originarios como en los originarios europeos, asiáticos y africanos. El Sena, el Támesis, el Volga, el Amarillo, el Nilo, son ríos que dan cuenta de ello. Lo mismo puedo decir de las primeras divisiones en regiones donde el mar, los ríos o las montañas marcaban áreas ocupadas por distintas agrupaciones.

Si bien los límites políticos o líneas divisorias de predios son una imposición moderna en las diferentes agrupaciones originarias estaba también claramente establecida la pertenencia de cada cual a un determinado territorio.

Se calcula que en el momento de los primeros contactos con los europeos el continente americano estaba habitado por más de 90 millones de personas: unos 10 millones en el actual territorio de Estados Unidos y Canadá, 30 millones en México, 11 millones en Centroamérica, 30 millones en la región de la cordillera de los Andes y 9 millones en el resto de Sudamérica.

Hare a continuación un breve punteo de las características de la arquitectura de algunos de las agrupaciones originarias de América detallando las tipologías edilicias y algunos rasgos de sus actividades, datos ambos que conforman el hábitat.

### *Inicio presentación N° 1*



## Apaches, Sioux, Inuits, Cheyenes

Las tribus apaches del Suroeste de Estados Unidos eran pueblos nómadas, cazadores de búfalos, aunque también practicaban la agricultura a pequeña escala.

Los Cheyenne primitivos, vivían en casas de tierra y cultivaban. Luego emigraron a las praderas, abandonando en gran parte sus tradiciones sedentarias, agrícolas y cerámicas, y adoptaron la forma clásica nómada de la cultura de los llanos. En esta migración los tipis reemplazaron a las viviendas de tierra.



Los siouxes también eran nómadas, desplazándose según el movimiento de las manadas de bisontes. Sus viviendas también fueron los tipis, estos eran perfectos para la vida nómada, ya que eran fácilmente transportables. El **tipi** es una tienda cónica, originalmente hecha de pieles de animales como el [bisonte](#).

Los Inuit, primeros pobladores de Groenlandia llegaron a la isla hace 6000 años. Vivían de la pesca y de la caza del caribú, zorros, osos polares para conseguir carne, huesos y pieles y de la caza de focas también para alimento, vestidos, combustible luminoso y calorífico. Vivían en casas hechas de hielo (iglús), eran nómadas, seguían las manadas de animales que cazaban.



## Mayas e Incas

Estas civilizaciones planearon los edificios públicos, sus centros ceremoniales y viviendas siguiendo la topografía y condiciones del terreno. Esto determinó las diferentes formas y estructuras de las edificaciones. Se registraron varios estilos arquitectónicos y, la pintura estaba integrada a esa arquitectura

En los emplazamientos urbanos sus viviendas podían ser unifamiliares donde vivían los padres y los hijos. También había edificios multifamiliares habitados por personas de lazos

sanguíneos comunes de elevada posición social. Esta vivienda estaba formada por tres estructuras principales, los dormitorios, la cocina y la bodega. Y construían, otras estructuras separadas, los talleres, baños, saunas. En el centro de la ciudad habitaban los sacerdotes y la nobleza en los castillos, pirámides y templos ceremoniales.

La población rural vivía alrededor de las ciudades, en viviendas al aire libre con techo formado con palmas secas, soportes de madera y estuco en las paredes.

Con este proceso de urbanización "desapareció la imagen del hombre maya como primitivo agricultor pacífico practicando ritos religiosos esotéricos en la quietud de la selva. El resultado fue un pueblo guerrero lleno de vida, en número insospechado anteriormente, que usó técnicas agrícolas muy avanzadas. Y al igual que los vikingos, a medio mundo de distancia, comerciaban e invadían con brío".<sup>iii</sup>



Machu Pichu



Tenochtitlán



Comalcalco, ladrillo cocido y estuco.



Casas de adobe trigloditas



Choza

### Tilcaras - Quilmes

Basaron su economía en la agricultura y el pastoreo, fueron fundamentalmente sedentarios, regaban sus sembradíos a través de un sistema de terrazas y favorecían sus cultivos con riego artificial y el uso de salitre sódico como fertilizante.

Se organizaron en verdaderas ciudades amuralladas, como Tilcara o Quilmes, en las que llegaron a vivir millares de personas. Los Pukaras, fortalezas de piedras construidas entre el 900 y la llegada del europeo— aún sobreviven, como el de Tilcara, y es el fiel reflejo del esplendor de esta civilización.

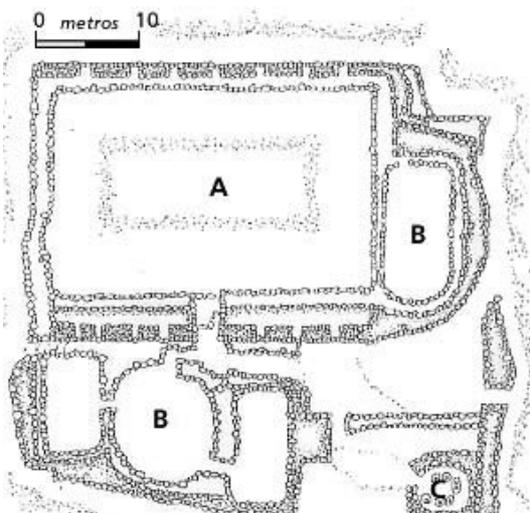
La influencia de la poderosa cultura Inca en la zona se distingue en la arquitectura, la decoración y en la construcción de caminos, que unían la región con el norte. Sus viviendas eran de bloques de piedra con techos de ramas y barro. De los incas importaron el uso del adobe y los techos a dos aguas en las construcciones.

Los Quilmes, tuvieron una altísima densidad de población, lo que les permitió una mejor distribución de las tareas y una mayor explotación del ecosistema. En los Valles Calchaquíes en su totalidad se formaron ciudades que se consideran "las primeras ciudades prehispánicas de la Argentina".

Las ruinas de los Quilmes son un conjunto de viviendas que pertenecieron a dicho pueblo originario, donde se pueden observar restos rectangulares y circulares de los cimientos de la construcción. en pie desde los años 800 hasta el siglo XVII, con una población estable de tres mil personas. En el 1600 fueron obligados a trasladarse a pie 1200 km, hasta la zona en donde hoy se encuentra la ciudad de Quilmes en la provincia de Buenos Aires.

De estas ruinas se restauraron los edificios más importantes, dos fortalezas que servían de defensas contra posibles ataques de poblaciones indígenas vecinas y uno de los sectores de una ciudadela, donde se puede observar la complejidad del asentamiento. En los restos de la ciudadela vemos casas de piedra, antiguas paredes de roca y también cactus.

Otro elemento llamativo de estas ruinas son las destacadas construcciones de represas de agua y la gran cantidad de cultivos, principalmente de maíz, que eran la base alimenticia de estos indígenas. Se cree que la estrategia aplicada por los españoles para derrotar a este belicoso pueblo consistió en cortar su acceso a las fuentes de reserva de recursos, tanto hídricos como alimenticios.



A: patio comunitario

B: habitaciones

C: fogones

Ruinas de los Quilmes Planta de casa comunal.



### **Tobas**

Los Tobas y Matacos son uno de los pueblos más antiguos de la región, cuyo origen geográfico sería el Amazonas. Cazadores, pescadores y recolectores de semillas y frutos. Semi-nómades, permanecían parte del año en sus poblados cercanos a las áreas de pesca y recolección en los ríos Bermejo y Pilcomayo, y a partir del mes de octubre, se adentraban en los montes para la caza y la recolección.

Vivían en chozas con formato de cúpula llamadas "huet" o "lewet", con paredes construidas con ramas, por las que pasaba el aire que permitía bajar la temperatura de la vivienda, en zonas de altas temperaturas casi constantes. Las cubiertas eran de paja y barro, de cerca de dos metros de alto; y utilizaban "paravientos" de esteras que aún son populares entre sus descendientes.

### **Guaraníes**

Eran sedentarios y sus aldeas eran establecidas a las orillas de los ríos, por los que navegaban con facilidad gracias a las canoas que construían con troncos.

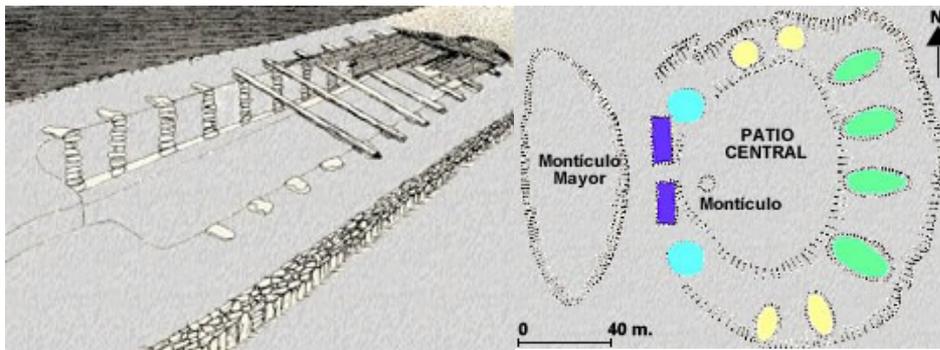
Sólo cuatro u ocho viviendas –llamadas malocas–, formaban parte de la villa. Estas construcciones eran, en definitiva, grandes casas comunes con capacidad para entre 30 y 100 familias, hechas con troncos y ramas. Esto se ve reflejado en las ruinas de las misiones jesuitas con construcciones similares.

### **Intihuasi - Condorhuasi - Tafi**

Los primeros habitantes de la región de Cuyo Norte vivían en cuevas que los agentes erosivos han producido en los cerros, algunas en forma de aleros y a veces de verdaderas grutas pequeñas. En las Sierras de San Luis, encontramos la Gruta Intihuasi, caverna natural de 60 metros de frente por 25 de profundidad. Con una amplia arcada que servía de defensa contra el sol del verano y las lluvias invernales. En sus paredes sus ocupantes realizaron pinturas de

motivos diversos. Los restos óseos y líticos más antiguos, indican que ya en el año 6.000 a. C. hubo un asentamiento de esta cultura.

Les siguió la cultura Condorhuasi 700 a. C., hacía construcciones variadas de recintos ceremoniales. Rodeadas de pequeños recintos que podían ser talleres relacionados con la metalurgia. Eran paredes de piedra revocadas con barro, de entre 6 a 15 m de alto y casi 5 de ancho. Con columnas de piedra incorporadas a las paredes para sostener el techo. Los pisos eran consolidados y revestidos como las paredes. Las estructuras se disponían alrededor de un patio central.



Entre el 300 a. C. y 800 d. C. fue la Cultura Tafi. Las residencias se disponían en torno a un patio central y se estima que, las familias que habitaban las aldeas se agrupaban en hasta una docena de estos recintos circulares. Los sistemas de vivienda en Tafi del Valle eran de construcción ingeniosa, a medida que aumentaba la familia, alrededor del patio central común podían agregarse dormitorios cual pétalos de flor; las habitaciones solían ser semicirculares.



Ruinas dentro del poblado actual.

### Comechingones

Vivían en las cuevas de las sierras, o en pozos que cubrían con madera o paja, y solían vestir una especie de delantal largo hecho de la lana de las llamas que criaban. Hay pinturas rupestres muy importantes –en las que se ven imágenes cotidianas, gente y animales. Sus

vecinos los sanavirones vivían en grandes casas, construidas con elementos vegetales y en las que solían vivir varias familias a la vez.

### **Querandíes**

Eran nómades, se alimentaban con raíces y frutos que ellos mismos recolectaban y con una extraña pasta basada en langostas asadas.

Vivían en construcciones de piedra en las montañas y, de paja y caña en las planicies, éstas solían ser simples paravientos de cuero, fáciles de armar y desarmar.

### **Tehuelche - Mapuche - Onas - Yamana**

Tanto los tehuelches como los téusch y selk'nam tenían costumbres nómades. Toda la actual Patagonia argentina era suya: la cordillera y el mar parecían ser sus únicos límites. Animales como las llamas les proveían también del cuero para la confección de sus ropas y las paredes de sus tolderías. Viviendas que se construían entonces con las pieles de los animales, erguidas por tirantes de madera que se enterraban en forma de círculo en la tierra.

Los onas y yamanas habitantes de la actual isla grande de Tierra del Fuego, compartida por la Argentina y Chile, construyeron sus chozas en forma cónica, con pequeñas paredes de treinta centímetros de alto, de pasto y barro, que evitaban que se escapara el calor. La entrada de estas viviendas, de cerca de cuatro metros de diámetro, se orientaba siempre hacia el este, dirección de la que solía soplar menos el viento.

En el siglo XIX el pueblo mapuche comenzó a organizarse en grandes cacicatos, de extensos territorios. Sus viviendas, en tanto, eran similares a las de sus vecinos, los onas: tenían forma de cono, y solían estar cubiertas por hojas y ramas en verano y por pieles en invierno. Esta tipología fue cambiando hasta la que hoy se conoce como Ruca.

La Ruca es así la construcción más importante dentro de la arquitectura mapuche. Su superficie varía entre los 120 y 240 metros cuadrados. Esta construcción es en base a materiales que ofrece la naturaleza en el lugar que se emplaza, por ejemplo: Están formadas por paredes de tablas o de varas de coligüe, reforzadas por dentro con postes de madera y se tapizan con totora. El techo es de junquillo o de algún pasto semejante a paja brava. La Ruca tradicional es redonda, ovalada o también puede ser rectangular o cuadrada y tiene una sola entrada principal abierta hacia el Este, orientación que expresa la preferencia cosmológica mapuche por el Puelmapu: Tierra del este. Recordemos está orientación protege de los fuertes vientos. También puede tener una pequeña puerta secundaria hacia el oeste.

En su interior, a los costados, se distribuyen las camas y al centro el fogón, el cual, aparte de servir para cocinar y calefaccionar, cumple con la función de impermeabilizar, ya que el humo que expulsa sumado a la grasa de los alimentos, cubre el interior de la casa generando una capa protectora. Adentro se disponen espacios para guardar víveres y es muy común ver artefactos domésticos que cuelgan del techo y paredes.



Cierro esta parte histórica con este texto que también es histórico.

***El siguiente texto es un fragmento de una carta escrita por Fray Bartolomé de las Casas en el año 1541 al rey de España:***

*"... Las Indias se descubrieron en 1492; al año siguiente se poblaron de cristianos españoles, de manera que hace cuarenta y nueve años que llegaron al nuevo mundo...De esta enorme cantidad de gentes, de diversas razas que habitaban América, Dios los creo los más simples, sin maldades ni doblesces, muy obedientes y fieles a sus señores naturales y a los cristianos a quienes sirven las más humildes, más pacientes, más pacificas y quietas gentes que hay en el mundo. Sin peleas ni bullicios, sin rencores, sin odios, sin desear venganza...son así mismo limpios y vivos de entendimiento, muy capaces y dóciles para toda buena doctrina: Muy aptos para recibir nuestra santa fe católica y ser dotados de virtuosas costumbres...En estas ovejas mansas y de calidad así dotadas por su creador y hacedor, entraron los españoles apenas las conocieron como lobos y tigres y leones cruelisimos, hambrientos de muchos días. Y no han hecho otra cosa, en estos cuarenta años que destruir, despedazar, realizar matanzas, provocar angustias, afligimientos y tormentos como nunca vistas, ni oidas ni leídas maneras de crueldad..."*

Partiendo de este somero reconocimiento histórico de las realidades originarias americanas hablare ahora de diferencias y similitudes.

### **Diferencias y similitudes**

Hablamos de diferencias entre los pueblos originarios y los colonizadores, diferencias entre ciudades precolombinas y ciudades actuales, diferencias en las reglas entre los Incas o Quilmes para indicar como asentarse en sus ciudades y los códigos actuales de edificación, diferencias entre las batallas por las diferentes aéreas delimitadas entre las tribus, y las guerras territoriales europeas, diferencias, diferencias, diferencias.

Sin embargo, creo que las luchas territoriales en América fueron similares a las del resto del universo humano. La Araucanía no quedó en manos de los Incas porque fue defendida por

sus ocupantes. El territorio de los tehuelches no era el territorio de los Onas y menos el de los mapuches. Aunque lo perdieron.

Los Incas, Mayas y Quilmes al construir sus ciudades, palacios, canchas de juego de pelota, cortaron todos los árboles que consideraron necesarios, establecieron parcelas y construyeron casas de piedras y ladrillos cocidos para cada cual, canalizaron el agua y construyeron cloacales. Hoy hacemos esto mismo, porque es salud más allá de cualquier etnia.

Cuando pasamos de la cosmovisión a lo práctico aparece la demarcación. Y, en esto de lo práctico es donde están las mayores semejanzas, hoy toda casa tiene su baño y es privado en cualquiera de los sitios del planeta tierra y donde falte se tenderá a lograrlo. Pasa lo mismo con la digitalización, internet, la T.V. y el arte abstracto. Ya no cabe irse de un lugar a otro en busca de la caza y la comida, si en busca de mejoras laborales, climáticas, etc.

Los humanos somos todos originarios de algún lado, formamos parte del ecosistema planetario, particularmente, pertenecemos al planeta tierra. Ella y el sol nos dan la vida, mientras la luna regula todos los ciclos. En Jacobacci y en Tokio, en el impenetrable y en Manhattan.

Pero, insistimos en rescatar lo originario en contrapartida de esta posmodernidad artificial y sometedora que desdibuja lo particular de cada uno. Creemos que preservando lo originario preservamos algo “auténtico” del hombre. Y, esto es cierto.

La diferencia no es entonces, entre originario y Europeo, la diferencia es entre el que roba y somete y el que no lo hace. Denunciemos lo que hay que denunciar alguien le roba a otro, su territorio. Y, su devolución será en las condiciones actuales con título de propiedad, agrimensor mediante, precio, impuestos y permanencia. Porque si hoy se propone a alguien cualquiera que sea, un sistema constructivo basado en el toldo, el cuero y las cañas en un terreno sin titularidad, no se acepta. O, si se pretende tratar a una psicosis grave solo con oraciones a la Madre Tierra, a Ala o a Cristo, tampoco se acepta.

Retomo aquí la frase del inicio, si los estados actuales quieren sujetarse a las declaraciones y convenciones internacionales recientes, **el desarrollo del pueblo originario y de la sociedad en general**, será entendiendo a ésta sociedad como un universo multicultural.

El Arq. Le Corbusier dijo: *“Entre dos polos se mueve naturalmente la vida, en la continuidad. En la contigüidad, en la secuencia, en el contacto y no en la ruptura: en la armonía y no en la oposición”*.<sup>iv</sup>

Retomando la cuestión del territorio y su robo, en su devolución a mediados del siglo pasado, el entendimiento integrado de territorio, junto con una diferente idea de posesión, fueron pasados por alto<sup>v</sup>, privilegiando al interés inmobiliario. Como dije antes, si los estados quieren sujetarse a las declaraciones y convenciones internacionales recientes, necesitan reconsiderar la unidimensionalidad de su pensamiento territorial, discursos y prácticas en relación con la posesión de la tierra.<sup>vi</sup>

Territorio en su totalidad, Tierra, tal como era entendido por los antiguos pueblos originarios, era esencial para y reglaba las vidas de ellos, sin propiedad, sin límites políticos, excepto los pactados en el uso colectivo, que eran dinámicos.<sup>vii</sup> Esta diferencia no es tanto entre originario y foráneo sino entre lo actual y lo antiguo. Vuelvo a señalar similitudes, ya que como toda delimitación, la del territorio se hace necesaria cuando la identidad territorial flaquea. El hombre antiguo se consideraba más ligado a la tierra; en la sociedad feudal se era adscrito de por vida a su terreno. La sociedad moderna liberará al individuo humano de esa adscripción mediante la concepción abstracta del trabajo, según la cual lo que se vende es su fuerza laboral. El poder del Estado postmoderno no reside ya en el dominio del territorio geográfico,

sino en el control de los individuos y de sus actividades. El proceso de urbanización y la electrificación del territorio atraen la atención del hombre moderno hacia lo más inmediato y el interés mítico del hombre arcaico por el Cosmos, pierde su carácter poético y pasional para hacerse utilitarista y racional.<sup>viii</sup> Hoy la compraventa de tierras es una actividad más, que hacer perder a una gran mayoría, originarios y trabajadores, rurales y urbanos, el derecho a la tierra y a la ciudad.

## **Dos casos de investigación**

Les propongo analizar juntos estas dos propuestas actuales una chilena y la otra argentina de la provincia de San Luis. Y ver si, las soluciones propuestas abarcan lo “etnológicamente saludable”, como decimos en algunos de nuestros programas propuestos en proyectos de Etnosalud en áreas rurales.<sup>ix</sup> La reglamentación de posesión de la tierra, el territorio y sus códigos de Edificación tiene consecuencias en lo social y por ende en lo psíquico particular de cada uno.

Presentaré primero el caso chileno ya que habla de cómo generar una reglamentación que posibilite una arquitectura que responda a necesidades espaciales de minorías étnicas particulares, insertas en la sociedad actual. La segunda presentación es un hecho concreto ya realizado, que puede verse a los fines prácticos como un posible resultado de una reglamentación apropiada.

### *Inicio presentación N° 2*

## **Guía de diseño arquitectónico mapuche**

### **Afunalhue, Villarica 2003<sup>x</sup>**

Este es un trabajo realizado por encargo del Estado Chileno al Ministerio de Obras Públicas, siendo en ese momento su Ministra Seremi Yazmín Balboa y a la Dirección Regional de Arquitectura, cuya Directora era Orietta Rodríguez. Teniendo como Consultores a Maritza Lobos Saavedra y su equipo.

Es una Guía y no un Código, propone recomendaciones, esto flexibiliza todo el proceso de diseño. Habla de Hábitat y no de casa ya que la vivienda de cada cual va más allá de sus paredes. En su redacción intervinieron legistas, arquitectos, sociólogos, las comunidades Nagche y Huilliche, los dirigentes y educadores Mapuches y los Servicios Públicos.

Se diseñó como un instrumento del Ministerio de Obras Públicas Chileno que sistematiza referentes conceptuales y técnicos desde la visión mapuche. Está orientando hacia la gestión y el diseño arquitectónico de las edificaciones y espacios públicos, asociados al desarrollo del pueblo mapuche y de la sociedad en general, entendida ésta como un universo multicultural.

Incorpora elementos que determinan e identifican al Territorio del Pueblo Mapuche, a las distintas identidades culturales y sus modos de vida y, la manera particular de relacionarse con la naturaleza.

Rescata los patrones fundamentales de los usos espaciales y de la arquitectura mapuche, partiendo de un principio que establece que, un Diseño Arquitectónico pertinente requiere el

conocimiento de lo esencial de la cultura mapuche y de la sociedad en su conjunto múltiple y diverso. Esto hace que el quehacer arquitectónico se oriente hacia una gestión sustentada en el significado conceptual de la arquitectura, dejando de lado las propuestas meramente formales.

Plantea unas pautas esenciales, que sostendrán cada intervención de diseño, estas son

- a) Fortalecer la importancia del conocimiento y comprensión del modo de vida y cosmovisión Mapuche como el Az Mapu.
- b) Destacar la importancia de la gestión participativa con el conjunto de la comunidad local en cada proyecto.
- c) Entender al territorio como visión del mundo, única manera válida para el Mapuche. Ver el territorio Mapuche en relación al sistema político administrativo impuesto y sus implicancias. En relación a las identidades territoriales existentes, como parte diferenciada de un sistema en el cual el mapuche se relaciona armónicamente. Entender también a este territorio considerado como principio ordenador de las recomendaciones de diseño.

Se establece también una herramienta de evaluación de la gestión de los arquitectos que prestan sus servicios. Desarrollando las recomendaciones en función de los aspectos genéricos de la cultura Mapuche para incorporarlas en las tipologías programáticas espaciales que habitualmente desarrolla el MOP.

Es fundamental no entender la realidad Mapuche a partir de la comprensión de lugares y construcciones de su pasado cultural, para no identificar una sociedad actual con manifestaciones arquitectónicas del pasado. Se considera apropiado no perder la perspectiva de generar un documento actual, que facilite entender al Mapuche de hoy, con sus tradiciones y modo de vida de siempre.

Estas Guías de Diseño Arquitectónico constituirán un paso trascendental para la sociedad Mapuche y Chilena, en materia de respeto de la diferencia cultural y en relación a la posibilidad única en la historia, de un Estado latinoamericano que gestiona una edificación pública pertinente a los pueblos originarios.

## **Pueblo Rankulche**

Pueblo Ranquel fue desarrollado a solicitud del Gobierno de la Provincia de San Luis en un enclave en tierras restituidas a la comunidad originaria ranquel.

Se entregaron en el año 2007 a la comunidad Ranquel 68.500 hectáreas de tierra conformadas como propiedad de la Municipalidad del Pueblo Ranquel, que tiene derecho a la coparticipación de nación como toda municipalidad.

En el año 2009 se concluye una primera obra que articula, en el medio del territorio del sur de San Luis, un Aduar, agrupamiento de 27 rucas en torno a un nodo de servicios dotado de un hospital, una escuela y un escenario flotante. En la hacienda trabajan más de 100 personas y se desarrolla ganadería vacuna, cría de caballos para el trabajo de hacienda y ganado ovino que junto a los pequeños cultivos son parte del alimento de la población.

Esta obra rescata la identidad Ranquel, la vida en comunidad, tiene una arquitectura basada en las antiguas rucas y por sobre todas las cosas es “un progresar dignamente en una historia que nos trató muy mal”<sup>xi</sup>.

Las casas tienen dormitorios, baño, cocina comedor integrados, TV satelital, Internet, galerías y espacio exterior muy amplio.

La escuela es una escuela digital y el hospital cuenta con variada tecnología. En el escenario flotante se realizan todas las eventos de la comunidad.

Esta arquitectura rescata elementos emblemáticos de la cultura ranquel y los traduce en sus elementos configurantes, como ser la estructura, que traen la reminiscencia de los cañaverales en sus nervios y columnas (rankül deviene de la lengua mapuche “hombre de las cañas”); envolventes que se recortan figurando los cueros con los que construían su precaria arquitectura delimitando generosos espacios intermedios que protegen el interior del severo clima desértico y recupera su modo de vida de “habitar el exterior”; su colorido alude al pelaje de los caballos, de lo que se destaca su destreza en su adiestramiento; el espacio interior achaparrado, producto de la configuración inclinada de sus envolventes, connota la sensación de estar en un toldo y de reducir las pérdidas energéticas.

El territorio se estructura a partir de la ausencia de centros y líneas rectas, como si se tratara de una reacción anti-colonialista. Los elementos de la naturaleza como lagunas, islotes, médanos configuran el diseño compositivo del enclave. Las grandes distancias entre viviendas y nodo recuperan la memoria de las crónicas relatadas por Mansilla: “... un estado de soledad ideal”.<sup>xii</sup>

En esa estructuración del territorio hay adjudicadas partes del mismo para cada cual pero respetando el Territorio en su totalidad, Tierra, tal como era entendido por los antiguos ranqueles. Este era esencial para y reglaba las vidas de ellos, sin propiedad, sin límites políticos, excepto los pactados en el uso colectivo, que eran dinámicos.<sup>xiii</sup> “La madre no se corta, no se parcela... la tierra no es nuestra, nosotros somos de ella, somos parte de ella”,<sup>xiv</sup> expresó su Intendente.

Aquí en Bariloche aún no tenemos nada de esto, pero desde el año pasado estoy trabajando con una cooperativa de vivienda y todo el proceso de diseño de su habitat se realizó mediante talleres participativos y llegamos a conclusiones en algo similares a las pautas de las guías y a la compaginación de un territorio más parecido al de San Luis. En el resultado de la parcelación se ve claramente la diferencia con las propuestas actuales.

Sus integrantes son de variadas etnias, mezcla argentina de la tierra, la mayoría viene de las áreas rurales y, sin ser mapuches ni tehuelches, establecieron que sus casa estarán rodeadas de tierra, ninguna pared pegada a la del vecino, “justamente porque lo quiero seguir queriendo mucho” y se abrirá la puerta al Este. Gente joven, en su mayoría, mientras hacíamos los talleres hablaban por sus celulares, consultaban Facebook, amantaban sus niños... más similitudes y diferencias, por suerte.

i Taller participativo de elaboración de la Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche, Afunalhue, Villarrica 2003

ii Territorio en su totalidad. Valentina Farías, Susana Lara, Javier Mignone, y Miikka Pyykkönen.  
*Versión resumida, castellano, 2011*

iii Howar La Fav, Los Mayas

iv Le Corbusier, 1959, p. 32

v Territorio en su totalidad. Valentina Farías, Susana Lara, Javier Mignone, y Miikka Pyykkönen.  
*Versión resumida, castellano, 2011*

vi Taller participativo de elaboración de la Guía de Diseño Arquitectónico Mapuche, Afunalhue, Villarrica 2003

vii Ídem anterior.

viii [José L. Ramírez](#), La invención de Territorios: "yo", "el otro", "el mundo", "el cosmos". Revista  
*Transversal*, nº 6

ix Proyecto Etnosalud Aéreas Rurales- 2.012, Dra. Valentina Farías

x Goles Barrientos. *Guía de diseño arquitectónico Mapuche : para edificios y espacios públicos*. Ministerio de Obras Públicas.

xi Integrante de una de las familias que habita hoy su casa en este Pueblo Rankul

xii Proyecto presentado en el Concurso ARQADIA.

xiii Territorio en su totalidad. Valentina Farías, Susana Lara, Javier Mignone, y Miikka Pyykkönen.  
*Versión resumida, castellano, 2011*

xiv Intendente de la Municipalidad de Pueblo Rankul